

# NOTA BIBLIOGRÁFICA

Gac Med Bilbao. 2021;118(3):240-241



## Reseña del libro '*Sobre la crianza*', del Dr. Jesús Rodríguez Ortiz de Salazar

Jesús Rodríguez Ortiz de Salazar doktorearen '*Heziketari buruz*' liburuaren aipamena

Review of the book *On parenting*, by Dr. Jesús Rodríguez Ortiz de Salazar

De la lectura de este libro, en sus diversos apartados desde "*El ser único, hasta el Irse*", se puede extraer con una mirada psicoanalítica, que trata continuamente de la diferencia entre las necesidades y los deseos del ser humano ya desde la infancia.

El autor, presidente de sección de Pediatría de la Academia de Ciencias Médicas de Bilbao, nos alerta que no hay que confundirlos y que es muy fácil hacerlo tanto desde el imaginario de los padres como de los educadores, como por supuesto en el imaginario del niño al ser más mayor.

Así, recorre las diferentes etapas de la vida de un ser humano, desde antes del nacimiento hasta que emprende su propio camino.

Antes de nacer, trata de que ya los padres representan al ser que está por llegar y de esta forma nace ese niño como sujeto. Desde el psicoanálisis decimos que es por la forma en que lo han deseado, fantaseado, que este niño aparecerá como distinto, único, nacerá a lo simbólico.

Después el nacimiento, nos dice el autor "*será el encuentro entre el deseo, lo imaginario, la fantasía, la ilusión, la realidad*". Para los padres, un mundo de necesidades y demandas del bebé va a instaurarse. Estoy de acuerdo, Freud ya decía que se trata de situar al niño no solo como objeto de cuidados y satisfacción para los padres sino como alguien dotado de sus propios deseos y demandas.

Me ha gustado la referencia al caos de los primeros tiempos, después del nacimiento como una "*sinfonía de la vida en que cada uno es una vibración, una danza única*", es decir, que se trata de ver para cada ser humano cuál es su particularidad, no creer que todos los bebés son iguales.

Más adelante, viene la relación con el *Otro* con mayúsculas, esos *Otros* parentales que le atienden con cuidados y con palabras. Para el psicoanálisis es fun-

damental ese otro alimento que son las palabras que introducen en el sujeto la lengua materna y la posibilidad de respuesta del bebé por el balbuceo.

En esa relación con el *Otro*, en el libro se destaca el no, que "*genera un espacio para hace posible el encuentro*". En efecto, es fundamental ese no de los padres y del mismo niño, que va instalando unos límites, una diferencia, una autonomía. Sabemos que el gesto del no es uno de los primeros que el niño aprende, poco a poco capta que hay cosas que puede y otras que no. El capítulo del "*dejar ser*", lo pongo en paralelo con la necesidad de anudar, desanudar la construcción que irá haciendo el niño de lo que percibe no sólo de los *Otros* parentales sino de los pequeños otros, sus semejantes, con los lazos de rivalidad, de ambivalencia también.

En el capítulo del "*Alimentar*", el autor nos señala que no es solo dar la comida en sí misma, sino unirla al placer por comer. Es lo que el psicoanalista Lacan denomina los registros de la necesidad, la demanda y el deseo de todo ser humano y que en la pequeña infancia se observa mucho más. Registros a tener en cuenta tanto en la alimentación como en la educación.

Es fundamental también lo que nos dice de "*saborear la vida*" en cuanto a masticar, jugar y soñar. Para el psicoanálisis, jugar representa la expresión más importante para construir una vida propia. Es equivalente a una forma de consuelo frente a la realidad de la vida como las fantasías del adulto.

Llegamos a "*la adolescencia*", época del despertar de la pubertad, de la afirmación de las identificaciones y de la identidad. Una etapa en que el autor nos introduce a la diferencia entre padres y adolescentes, una diferencia que no es fácil asumir para los padres. Para el adolescente lo que no será fácil será asumir la propia imagen, sus límites y el hecho para unos y

otros de que siempre hay una falta. Desde el psicoanálisis, simbolizar esa falta es lo que hará que ni los padres ni el adolescente se culpen de no llegar a un ideal imposible de hacer realidad.

Por último, los capítulos que tratan al final del "*aprender a ser y el irse*", pueden equivaler desde el psicoanálisis a decir que ese sujeto pueda salir de ser sólo un producto del deseo de los *Otros* (padres, amigos, maestros), llegando a reconocer su propio deseo. Irse, es separarse, en latín "*separare*", equivale a "*po-*

*ner una distancia entre dos*", construir una identidad, articulada siempre al mundo simbólico y a los otros.

En resumen, gracias al autor por este libro que nos lleva, en muchas ocasiones de forma poética, a adentrarnos en el universo de lo infantil y del ser humano.

Clotilde Pascual  
Psiquiatra y Psicoanalista. Barcelona  
13 de julio de 2021